



**¿QUÉ ES EL
VERDADERO
EVANGELIO?**

© 2017 PHILADELPHIA CHURCH OF GOD, ALL RIGHTS RESERVED

© 2017 IGLESIA DE DIOS DE FILADELFIA, VERSIÓN DERIVADA EN ESPAÑOL, TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS

¿Qué es el verdadero evangelio?

¡Es mucho más sorprendente de lo que la mayoría de la gente se da cuenta! **POR GERALD FLURRY**
Reimpreso de *La Trompeta de Filadelfia*, mayo/junio 2014

NUESTRO MUNDO ESTÁ SOBRECARGADO DE CONFUSIÓN. ¿Cómo encontramos nuestro camino a través de él? De todas las cosas, deberíamos poder acudir a la *religión* para que nos señalara el camino. Sin embargo, ¡encontramos la misma confusión allí! La religión está plagada de todo tipo de serios y fundamentales desacuerdos.

Incluso dentro de la cristiandad, hay una variedad de diferentes evangelios: el evangelio acerca de Jesucristo, el evangelio de salvación, el evangelio de gracia, el evangelio del Reino, el evangelio social, el mensaje de Israel y muchos más. Pura confusión.

¿CUÁL ES EL VERDADERO EVANGELIO? ¡Hasta los cristianos practicantes lo han *perdido*! ¡Y el evangelio lo es *todo*! ¡Esto es de lo que se trata todo el mensaje de la Biblia!

Así que, ¿cuán importante es el evangelio para usted? ¿Y cuán importante es que usted *crea* el *verdadero* evangelio?

Para creer el evangelio, usted debe saber lo que es. ¿Sabe usted lo que es el verdadero evangelio, y puede comprobarlo en la Biblia?

¡Una doble maldición!

El apóstol Pablo conocía el verdadero evangelio y lo predicó. Y note lo que escribió al pueblo de Dios en Galacia: “Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare *otro evangelio diferente* del que os hemos anunciado, SEA ANATEMA [MALDITO]. Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: si alguno os predica *evangelio diferente* del que habéis recibido, sea ANATEMA” (Gálatas 1:8-9). Pablo pronunció una doble maldición sobre sí mismo o cualquier hombre, O HASTA UN ÁNGEL QUE PREDICARA CUALQUIER OTRO EVANGELIO.

Tenemos que *saber* lo que es el verdadero evangelio. ¡No queremos seguir el evangelio de los hombres a quienes Dios ha maldecido doblemente! ¡Es extremadamente importante captar esto correctamente! Este tema afecta nuestras vidas eternas.

¿Qué es el verdadero evangelio?

‘El evangelio de Jesucristo, el Hijo de Dios’

Veamos una de las introducciones más inspiradoras de cualquiera de los libros en la Biblia. Es sólo un versículo, sólo 8 palabras, y sin embargo le dice mucho acerca del verdadero evangelio. ¡Debería ser suficiente para inspirarlo por el resto de su vida!

Piense en lo que significa este versículo para usted: “Principio del evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios” (Marcos 1:1).

Marcos introdujo “el evangelio de Jesucristo, el Hijo de Dios”. No era el mensaje de un hombre, sino EL MENSAJE que *Jesucristo* entregó. Entender “el evangelio de Jesucristo, el Hijo de Dios” le deja profundamente inspirado.

Ésta es una introducción *maravillosa* al libro de Marcos, sin embargo la gente no lo entiende porque no profundiza más allá del engaño de este mundo. ¡Usted puede comprobar por sí mismo que incluso los oradores que están enseñando algún evangelio han *despedazado* este versículo muchas veces!

Muchos predicadores hablan acerca de lo que ellos llaman el “evangelio”. Pero, ¿predican “el evangelio de Jesucristo, el Hijo de Dios”? Ese evangelio es un MENSAJE. No es acerca de la persona de Cristo; es el mensaje que CRISTO MISMO TRAJÓ A ESTE MUNDO. Jesús entregó un *mensaje*, ¡y ese mensaje *no era sobre Él Mismo*!

El evangelio son las buenas noticias que Jesucristo predicó. Un Dios vino desde el cielo a la Tierra, sabiendo el riesgo de perder Su *propia* vida eterna, ¡y murió por nuestros pecados para que pudiéramos ser salvos y pudiéramos entender esta preciosa verdad! Cuán *tremendamente* importante es este tema.

Éste es el mensaje de Cristo incluso ahora. ¡Este mensaje *llena su vida* de BUENAS NOTICIAS! No es fantasía, son noticias REALES Y VERDADERAS. ¡El verdadero evangelio son las mejores noticias que este mundo haya recibido alguna vez! De hecho, son las *únicas* buenas noticias en este mundo malo, ¡no hay otras! Si usted entiende estas 8 palabras en Marcos 1, le darán gozo, paz, felicidad y emoción. El verdadero evangelio es más grandioso que cualquier cosa que usted pueda imaginar.

¡Sin embargo este mensaje *transcendental* ha estado *perdido*! La mayoría de la gente no lo entiende. Muchos parecen *no querer* entenderlo, para su propio dolor, sufrimiento y vergüenza. ¿Por qué la mayoría de la gente se aleja de él? Porque la mayoría de la gente, a través de la historia de la humanidad, ha sido *engañada*. Ellos incluso MATARON A JESUCRISTO, quien trajo el mensaje. ¡Y lo mataron *a causa* de ese mensaje! ¿Cómo explica usted eso? La gente odiaba Su mensaje porque estaban terriblemente engañados, e incluso en la actualidad, aunque suene así de impactante, la gente *aún* odia ese mensaje.

En Malaquías 3:1, Dios profetiza que ÉL enviaría “al mensajero del pacto”. Eso se refiere a Jesucristo. Cristo era el mensajero del Nuevo Pacto. ÉL trajo las buenas nuevas del mensaje del Nuevo Testamento. Cristo era un mensajero, y quiere que nos enfoquemos en el *mensaje* que ÉL trajo. Sin embargo, millones de personas creen en un evangelio que se

enfoca en la PERSONA de Cristo. Ahí es donde se encuentra el engaño: ellos no se enfocan en *lo que Él dijo*.

¿Qué tipo de amor tiene Dios, para que nos diera a Su único Hijo engendrado, dejando que lo mataran para que así nosotros pudiéramos ser parte de este evangelio por toda la eternidad? Ese amor trasciende cualquier cosa que pudiéramos imaginar. ¡Es el amor de Dios!

En un mundo saturado de malas noticias, el evangelio son buenas noticias para *usted*. Simplemente necesita entender qué es. ¿Qué es lo que Dios quiere que usted aprenda, para que llene su vida de buenas noticias?

Padre e Hijo

Lea esas palabras una vez más: “Principio del evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios”. ¿Por qué Marcos menciona al *Hijo de Dios* con el evangelio? ¿No es suficiente “Jesucristo”? No, no lo es. Usted necesita a “Jesucristo, el Hijo de Dios”. Ése no es un elemento decorativo, es un entendimiento crítico. Tenemos que entender de qué se trata todo este evangelio, ¡y el *Hijo de Dios* es una parte verdaderamente importante del evangelio!

Porque, si hay un *Hijo* de Dios, TAMBIÉN DEBE HABER UN PADRE.

Para entender esta verdad, observe el Evangelio de Juan, que comienza describiendo un tiempo cuando sólo Dios y el Verbo existían. “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios” (Juan 1:1). Note, este versículo menciona a Dios y el Verbo, pero *no* habla acerca del Padre y el Hijo. Si usted pone esto junto con otras Escrituras, puede ver que Dios llegó a ser el Padre, y el Verbo llegó a ser el Hijo. ¿Por qué? Debido a un gran plan maestro que Dios tiene, no sólo para Su Hijo sino también para todos los miles de millones de personas que han vivido alguna vez, ¡incluso aquéllos quienes, hasta ahora, nunca han escuchado el nombre de Cristo!

Hubo un momento en la historia cuando el Verbo *renunció* a Su divinidad y llegó a ser una pequeña célula, y Dios *lo engendró* en el vientre de María (Juan 1:14). En ese momento, el Verbo se convirtió en el *Hijo del Padre*. Ahora, había Padre e Hijo. Había *familia*.

¿Por qué? ¿De qué se trata todo eso? ¡Tiene que ver con USTED! Es un plan para USTED, y para MÍ, ¡y para TODA LA HUMANIDAD! “El evangelio de Jesucristo, el Hijo de Dios”, es acerca de la *Familia* Dios.

El Hijo declara al Padre

Note el versículo 18 de Juan 1: “A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha DADO A CONOCER”. El mundo ni siquiera *sabía* acerca de Dios el Padre antes que Jesús viniera a la Tierra y comenzara a *declarar al Padre*.

¿Por qué vendría Cristo a declarar al Padre? Porque Él es el Hijo, y Su mensaje era acerca del Padre y el Hijo. Él trajo un mensaje acerca de la *Familia* Dios.

En Juan 12:49, Cristo dijo: “Porque yo no he hablado por mi propia cuenta; el Padre que me envió, él me dio mandamiento de lo que he de decir, y de lo que he de hablar”. ¡Imagine a Jesucristo siguiendo las instrucciones de Su Padre así!

En Juan 14:24, Jesús dijo: “[L]a palabra que habéis oído no es mía, sino del Padre que me envió”. Su mensaje era *de parte del Padre*, y era acerca de la *Familia* Dios.

¿Cuántas personas entienden eso? ¿Cuántos incluso entienden lo que Cristo estaba enseñando proveniente del Padre, y acerca del Padre?

Aquí es donde la gente comete muchos errores. “Respondiendo Jesús, les dijo: *Mirad que nadie os engañe*. Porque vendrán MUCHOS en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y a muchos engañarán” (Mateo 24:4-5). Él no estaba advirtiéndolo acerca de que muchas personas estarían clamando *ser* Cristo. ¡Él estaba profetizando que *muchas* personas estarían HABLANDO ACERCA DE CRISTO! Ellos dicen que Jesús es el Cristo; predicán un evangelio acerca de la persona de Cristo. *¡Pero ignoran las buenas noticias que Cristo nos trajo!* El *verdadero* evangelio, las verdaderas buenas nuevas de Jesucristo, no es acerca de la persona de Cristo, sin embargo ahí es exactamente donde la cristiandad se desvía. “MUCHOS vendrán en mi nombre”, advirtió Cristo. Muchos *han* venido con un mensaje acerca de Cristo, y *han* engañado a MUCHOS. Esto ha pasado, y continúa pasando.

Jesús no vino a declararse a Sí Mismo. ¡Vino a declarar al Padre, y el mensaje del Padre acerca de la *Familia* Dios!

¡La Familia de Dios!

Herbert W. Armstrong conocía la Biblia como pocos hombres en la Tierra. Cinco meses antes de morir, en la edición de agosto de 1985 de la revista *Las Buenas Noticias*, él abordó este mismo tema sobre el evangelio del Reino de Dios. “¿Y cuál era ese mensaje del evangelio?” escribió él. “Eran las *noticias* del venidero Reino de Dios. Y ¿qué *es* el Reino de Dios? Es la *Familia* divina de Dios, gobernando a todas las naciones de la Tierra con el gobierno de Dios” (énfasis mío en todo).

¿Cuánto conoce usted acerca de la *Familia* Dios? La mayoría de la gente está muy confundida al respecto. Pero la enseñanza de la Biblia es muy clara.

La Biblia revela que la *Familia* Dios es la que *gobernará* toda la Tierra en el Mundo de Mañana. Jesucristo será Rey de reyes y Señor de señores, el preeminente Rey y Señor sobre *muchos* reyes y señores que gobernarán bajo Él (Ej., Apocalipsis 19:16).

Jesús *nació* como Hijo de Dios el Padre. Pero aunque Él es el *primer* Hijo nacido, no va a ser el *único* Hijo, sino “el *primer* nacido entre MUCHOS HERMANOS” (Romanos 8:29 VKJ). Eso es correcto, los santos de Dios “son hijos de Dios. Y si hijos, también *herederos*; herederos de Dios y COHEREDEROS CON CRISTO; si es que padecemos juntamente con Él, para que JUNTAMENTE CON ÉL SEAMOS GLORIFICADOS” (versículos 16-17).

¡*Esto* es de lo que se trata el evangelio! Dios salvará a miles de millones de personas y las traerá a Su *Familia*, la cual comenzó con el engendramiento de Cristo por parte del Padre.

El Sr. Armstrong continuó diciendo: “¡Y DIOS ES UN REINO! ¡ES DECIR, LA DIVINA FAMILIA SUPREMA QUE GOBIERNA EL UNIVERSO!” ¡Todo es acerca de *familia*!

En su folleto *¿Qué es el verdadero evangelio?*, el Sr. Armstrong escribió: “Cuatro cosas son necesarias para constituir un reino”, o *Familia* de Dios en este caso: “1) El territorio, con su ubicación específica y líneas fronterizas definidas; 2) Un rey o gobernador supremo o agente gobernante que lidere sobre [alguien]; 3) Los súbditos o ciudadanos dentro de esa jurisdicción territorial; 4) Leyes y forma de gobierno”. Esto

es lo que se necesita para formar un reino, y esto es lo que va a ser esta Familia en el Mundo de Mañana: una FAMILIA de Dios, o sea, un Reino de Dios. Esos dos términos significan lo mismo aquí.

“El Reino de Dios comienza con una relación de familia”, escribió el Sr. Armstrong en ese artículo de las *Buenas Noticias*. “[P]rimero, las familias físicas humanas; segundo, la única Iglesia junta y compactada; y finalmente, cuando la Iglesia sea cambiada a la INMORTALIDAD, a la Familia Dios, la cual es el Reino de Dios”.

La Familia Dios va a gobernar la Tierra con Jesucristo, e *incluirá* a los santos engendrados por el Espíritu. Aquellos que son llamados ahora, antes de que Cristo regrese, van a gobernar con Él y Dios el Padre por toda la eternidad, ¡en la Familia Dios!

El verdadero evangelio revela que usted puede entrar a la Familia Dios hoy, en embrión, y ser llenado del tipo de amor que Dios tiene para este mundo. ¡Y usted puede nacer finalmente en la Familia Dios como lo hizo Jesucristo, el Hijo de Dios!

Un evangelio de familia

Ahora, ¿ve usted por qué Marcos introdujo el verdadero evangelio escribiendo: “Jesucristo, el Hijo de Dios”? ¡Porque el *verdadero* evangelio es un evangelio de FAMILIA! Se trata de una FAMILIA en la que abunda un amor más allá de lo que usted antes haya visto alguna vez en una familia, el tipo de amor donde un miembro de la Deidad lo arriesgó todo y *murió* por todos nuestros pecados para darnos la oportunidad de ser parte de las *verdaderas* buenas noticias.

El Sr. Armstrong continuó escribiendo: “Cuando Jesús nació como ser humano de la virgen María, se convirtió en el Hijo de Dios. Él era ‘Emmanuel’, es decir, Dios con nosotros, Dios en carne humana y mortal para hacer *posible* que el resto de nosotros, los seres humanos, ¡nacamos en la Familia Dios!” (Ibíd.). ¿Qué acto de amor igualaría *alguna vez* eso? ¿Qué acto de amor siquiera se le ha parecido? Un Dios vino a la Tierra y *murió* por estos terrones de barro que Él creó. Ése es un tipo de amor que nunca antes se ha entendido, a menos que usted entienda el verdadero evangelio en la Biblia.

“Pero cuando Jesús fue engendrado en el vientre de la virgen María, Él *no* fue, como todos los otros humanos, engendrado por un padre humano, sino por Dios el Padre divino, por el poder del Espíritu de Dios, el cual emana de Su propia persona”, escribió el Sr. Armstrong. “Cuando Jesús llegó a ser adulto, Él nos puso el ejemplo de orar a Su Padre en el cielo. Él se había convertido en el Hijo de Dios. Y así, tenemos la relación divina de familia, Padre e Hijo. ¡Ésa es una relación de familia!” (Ibíd.). ¡El Padre y el Hijo *extendieron* esa Familia a *todos* los hombres que alguna vez hayan vivido! ¡Por qué? ¡Porque Dios el *Padre* y Cristo el *Hijo* quieren una familia!

“La Iglesia, entonces, se convertirá en los genuinos herederos *nacidos* del Reino de Dios, la Familia divina”, continuó el Sr. Armstrong. “El Reino de Dios entonces será la Familia Dios, ¡gobernando el universo!” ¡Todo se trata de ser una familia!

Podemos entender el amor de Dios mucho mejor si podemos entender una familia humana amorosa. Eso nos da una buena visión al respecto. Sin embargo, el pensar acerca de la Familia de amor de Dios nos lleva al límite de la imaginación.

En 1 Corintios 15:19, el apóstol Pablo escribió que si tenemos esperanza en esta vida solamente, somos de todos los hombres los más miserables. Usted debe tener una ESPERANZA que va *más allá* de esta vida, o si no, ¡va a ser un DESMORALIZADO! Pero si usted tiene la esperanza que Cristo ofreció en Su mensaje de las buenas nuevas, ¡será alguien lleno de gozo! ¿Tiene usted esperanza en su vida? ¿O es usted un desanimado? Los meros elegidos de Dios tienen esta esperanza, y todos los seres humanos sobre la Tierra tienen la OPORTUNIDAD de tener esa esperanza en sus vidas. Pero Satanás los ha engañado, y ellos la han rechazado.

¡Va a haber una familia! ¿Qué significa eso para usted? ¿Qué significa poder ser un miembro de la Familia de Dios por toda la eternidad?

¡Gloriosamente buenas noticias!

“Satanás está destruyendo sutilmente la relación de la familia humana”, continuó el Sr. Armstrong. Con el verdadero evangelio en mente, piense en lo que le está pasando a la *familia* justo ahora. ¡Satanás está *destruyendo* la relación de la familia humana! Esto engaña aún más a la gente acerca de Dios. Ésa es la razón de tanta *miseria* en este mundo: la gente no conoce el verdadero evangelio acerca de la Familia de Dios, ¡e incluso están destruyendo la familia física humana!

Dios va a ponerle fin a esa destrucción. ¡Eso es parte de las buenas noticias! Como escribió el Sr. Armstrong: “Y en ese feliz Mundo de Mañana, los seres humanos mortales, enseñados y gobernados por la Familia Dios, aprenderán los *gozos* y las *bendiciones* de una relación saludable de hogar y familia, con la esperanza de que llegue la salvación espiritual y la vida eterna” (Ibíd.).

Jesucristo no estaba bromeando. Él no estaba difundiendo ninguna fantasía alocada. ¡El Padre y el Hijo van a tener una familia de miles de millones de personas! ¡Qué trágico que todo el mundo esté *ciego* a esta verdad! Y qué tremenda es la maravillosa, ¡*maravillosa* verdad de Dios!

EL EVANGELIO SON LAS BUENAS NUEVAS DE LA VENIDERA FAMILIA DE DIOS GOBERNANDO A ESTE MUNDO, una familia que administrará el gobierno de Dios amoroso y sacrificado.

¡Marcos introdujo este evangelio enfocándose en el mensaje de las buenas nuevas de “Jesucristo, el Hijo de Dios”! Ese Hijo tiene un Padre. ¡Y van a haber *miles de millones de otros hijos* traídos a esa Familia!

¿Le cree usted a Cristo?

Si usted quiere ser parte de esas buenas noticias, ¡tiene que *creer* lo que Dios dice! ¡Jesucristo le enseñó a la gente que tenía que CREER el evangelio! En aquel tiempo, muchos creyeron en Él. Pero sorprendentemente, muchos de aquellos judíos que *creyeron en Él* (Juan 8:31) ¡TRATABAN DE MATARLO! (versículo 37). ¿Por qué? “[P]rocuráis matarme, *porque mi palabra no halla cabida en vosotros*”, explicó Él. ¡Ellos querían matarlo DEBIDO A SU MENSAJE!

¿Le cree usted a CRISTO? *No es suficiente* solo creer en la *persona* de Cristo. Ése es *otro evangelio*. Para creer el verdadero evangelio, ¡tenemos que CREERLE A ÉL! Tenemos que *creer* Su mensaje. ¡Debemos trabajar realmente en construir fe y *creer* lo que Él dijo! Eso trae a su vida la felicidad y el gozo

que toda persona sobre la Tierra debería tener, ¡inclusive ahora, en este mismo minuto!

Las personas, inclusive las religiosas, aun las que creen en Cristo, harán cosas terribles si el verdadero evangelio no es parte de ellos. ¡Incluso matarán a Jesucristo!

Pero si usted Le *crea*, y *crea* en Su evangelio, ¡tendrá un futuro inimaginablemente maravilloso que lo aturdirá! ¡Es el panorama más maravilloso que usted podría tener en su mente alguna vez! Es el VERDADERO EVANGELIO DE JESUCRISTO, ¡EL HIJO DE DIOS!

La sorprendente revelación de lo que fue realmente el evangelio de Cristo

POR HERBERT W. ARMSTRONG

Reimpreso de *El increíble potencial humano*, Capítulo 2

HEMOS VISTO CÓMO EL CONOCIMIENTO MÁS IMPORTANTE de todos los tiempos, que fue enviado por el Creador de todas las razas, fue suprimido y otro “evangelio” fue introducido a un mundo muy engañado e ignorante, que oyó hablar del *mensajero* pero no del mensaje que Él trajo. El tiempo ha llegado cuando este impresionante mensaje debe ser revelado al mundo.

¿En qué consiste, pues, el verdadero evangelio?

El verdadero evangelio es la buena nueva que Dios envió desde los cielos por medio de Jesucristo. Ese mensaje, una vez que es *plenamente* comprendido, revela un potencial humano tan estupendo, ¡que al principio parece estar más allá de todo lo creíble! Ese mensaje contiene las *increíbles y maravillosas noticias* reveladas por el Creador.

Revela la más asombrosa VERDAD que la mente humana pueda conocer.

Revela lo que yo llamo la DIMENSIÓN FALTANTE EN EL CONOCIMIENTO. ¡Del conocimiento *más necesario* y vital!

Ese mensaje vital revela por qué la humanidad fue puesta sobre la faz de la Tierra. Ése es el conocimiento vital que la ciencia no puede descubrir, que la religión no lo ha revelado y que la educación no tiene la capacidad para enseñarlo.

¿Por qué? ¿Estamos aquí para cumplir algún PROPÓSITO? ¿Cuál es ese propósito?

¿Existe, después de todo, un propósito y significado para la vida humana? ¿Un propósito y significado suprimido de la diseminación humana? ¡Ése es el conocimiento vital que en la actualidad está FUERA DEL ALCANCE de la ciencia, la religión y la educación!

La dimensión perdida del conocimiento

Si existe un propósito, ¿cuál es? ¿Por qué nació usted?

¿Hacia dónde nos dirigimos? ¿Cuál es el potencial ulterior y trascendental del hombre? ¿Cuál es el camino? ¿Cómo podemos alcanzar ese destino?

¿Cuál es el camino que conduce a la paz entre las naciones, individuos y grupos?

¿Por qué existe la maldad que abunda en el mundo? ¿Por qué no podemos resolver nuestros problemas humanos? HAY UN CAMINO, ¡y el verdadero evangelio lo revela! Se trata de una ley básica que obra con una fuerza inexorable e implacable.

¿Qué es la naturaleza humana? ¿Acaso la creó Dios y la puso en los seres humanos con el fin de perturbarlos? ¿Es hereditaria? ¿Cómo obra? Ni la ciencia moderna, ni las

religiones, ni el sistema educativo de este mundo pueden decírselo a usted.

¿Qué es la mente humana, y cómo difiere ésta del cerebro de un animal? ¿Por qué la mente humana que puede inventar la computadora y aprender cómo enviar hombres a la Luna y regresarlos a la Tierra, no puede resolver sus propios problemas aquí en la Tierra y vivir en paz con sus semejantes?

¿Qué es el hombre? A fin de cuentas, ¿qué somos? La ciencia no puede descubrir ese secreto, las religiones nunca lo han explicado *correctamente*. Pero el verdadero evangelio, cuando llega a ser *enteramente* comprendido, sí nos revela las respuestas, ¡y con la verdad!

¿Cuáles son los verdaderos valores? ¿Qué es importante y qué insignificante, o de ningún valor? La humanidad disipa sus energías persiguiendo los *falsos* valores. Invierte su trabajo y su capacidad mental en metas carentes de valor y que una vez alcanzadas, demuestran su inutilidad.

El verdadero evangelio, cuando es *plenamente* comprendido, nos explica el origen del diablo. ¿Lo creó Dios para confundir y hostigar a la humanidad? El evangelio nos dice cómo Satanás llegó a ser el gran PODER que realmente rige al mundo, aunque invisible y oculto. Nos explica por qué Satanás movió todas sus argucias y sutilezas, por medio de los humanos en los que él pudo influir, para suprimir este vital mensaje evangélico que Dios envió a los hombres mediante Jesucristo.

Recuerde esto: el verdadero mensaje del evangelio, si la humanidad *le hubiera hecho caso*, habría librado al mundo de casi todas sus angustias, dificultades, sufrimientos, y males.

Me es imposible en unas pocas palabras aclarar suficientemente esta verdad, y darle el énfasis que cause que el lector comprenda el *verdadero* mensaje del evangelio, grandioso y supremo en significado e importancia.

Inclusive, *cuando* es escuchado actualmente casi nunca es comprendido en todo su colosal significado, precisamente porque Satanás ha arrojado una cortina de humo de falsas religiones, “evangelios” y enseñanzas, que hacen que el oidor o lector quede confuso, dubitativo e incrédulo, o en un estado de indiferencia a las cosas más importantes de la vida.

No obstante, justamente antes del FINAL de esta era (Mateo 24:3), el Dios Todopoderoso ha decretado que “sea predicado *este* evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin” (versículo 14). Éste es el mensaje que el Eterno Dios está entregando ahora a los jefes de gobierno en las distintas capitales de este mundo, utilizando para esto a Su apóstol del tiempo del fin.

El verdadero evangelio, cuando se aprecia *con* todas sus implicaciones, viene a ser el tema de *mayor envergadura* que pudiera entrar en la mente del hombre. Es decir, la razón de su existencia, la verdad prehistórica acerca de los primeros pobladores de la Tierra, la razón por la que fueron creados los humanos y puestos sobre la faz de la Tierra, la CAUSA de todos los males y sufrimientos de la humanidad, la naturaleza de la mente humana, la necesidad de la salvación espiritual y la definición de ésta, el pacífico mundo del mañana, lo que hay más allá, y el increíble y final potencial del hombre. Ante tan vasto mensaje, *cualquiera otra cosa* se reduce a la insignificancia. Esto es infinitamente superior a cualquier relato que haya podido escribir el hombre.

¿Cuál fue el evangelio de Cristo?

Dios el Padre había prometido enviar, desde los cielos, un mensajero al mundo, trayendo un mensaje divino para toda la humanidad. Esta promesa está claramente registrada en Malaquías 3:1. “He aquí, yo envío mi mensajero, el cual preparará el camino delante de mí [y *ese* mensajero, como se explica en Marcos 1:2, fue Juan el Bautista] y vendrá súbitamente a su templo el Señor a quien vosotros buscáis, y el ángel del pacto, a quien deseáis vosotros...” En este contexto, “el Señor”, desde luego, se refiere a Jesucristo.

Ésa fue la profecía, y el relato de su cumplimiento está registrado en el primer capítulo del Evangelio de Marcos: “Principio del evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios” (versículo 1). Sigue entonces la historia de Juan el Bautista, quien preparó el camino para Su venida. Los versículos 12 y 13 registran la tentación a Jesús por parte de Satanás, *por la cual Satanás trató de destruir espiritualmente a Cristo*, antes de que pudiera comenzar a proclamar el mensaje que Dios Padre le había encomendado. Sobre esta tentación y prueba suprema, volveremos más tarde. A continuación leemos, en los versículos 14 y 15:

“Después que Juan fue encarcelado, Jesús vino a Galilea predicando el evangelio...” ¿Qué evangelio? “... el evangelio del reino de Dios...” Ése es el evangelio que Cristo proclamó. El mensaje que Él trajo fue el mensaje acerca del *Reino de Dios*.

¿Ése es el mensaje que Dios deseaba que se proclamara COMO UN TESTIMONIO a todas las naciones! Pero, desde el primer siglo, el mundo NADA ha sabido del Reino de Dios, porque ese mensaje *no fue* proclamado al mundo después del siglo primero.

Ese mensaje, cuando es explicado y plenamente entendido, abarca una muy extensa esfera de conocimiento revelado. Revela, repito, lo que la ciencia ha sido totalmente INCAPAZ de descubrir, lo que la religión nunca ha revelado, lo que el sistema educativo de este mundo nunca ha sabido ni enseñado.

Puntos de especial significado

Hay varios puntos significativos que deben ser especialmente notados.

Uno de ellos se encuentra en la profecía de Malaquías, donde a Cristo se le llama *mensajero [que lleva un mensaje]*, pero también se le llama “*ángel [mensajero o enviado] del pacto*”, lo que encierra un importantísimo significado que será explicado más adelante.

Nótese otra vez el versículo 15 del capítulo 1 de Marcos. Jesús fue a Galilea “predicando el evangelio del reino de Dios” y diciendo: “El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio”.

¿Qué quería decir Cristo con la frase “El tiempo se ha cumplido”? ¿Por qué se había “acercado” el Reino de Dios *en ese entonces*, y no *antes* de ese preciso tiempo?

Estos puntos revisten un significado especial.

Pero antes de que proceda a explicar más detalladamente *lo que es* el Reino de Dios, notemos que éste es, definitivamente, el mero mensaje del evangelio que Cristo trajo de Dios Padre, el mismo que proclamaron los apóstoles originales, el mismo que el apóstol Pablo predicó a los gentiles.

Cristo no trajo ningún otro evangelio

Jesucristo dijo: “Es necesario que también a otras ciudades anuncie el evangelio del reino de Dios; porque *para esto he sido enviado*” (Lucas 4:43).

Jesús comisionó a Sus discípulos para que enseñaran el Reino de Dios: “Habiendo reunido a sus doce discípulos (...) los envió a predicar el reino de Dios” (Lucas 9:1-2).

“Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba el evangelio del *reino de Dios* y el nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres” (Hechos 8:12).

“Y recorrió Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando *el evangelio del reino...*” (Mateo 4:23).

Las parábolas de Jesús asimismo se referían al Reino de Dios.

Al explicarle a sus discípulos la del sembrador, Cristo dijo: “A vosotros os es dado conocer los misterios del *reino de Dios*” (Lucas 8:10), y luego les explicó la parábola.

En otra ocasión dijo Jesús: “¿A qué es semejante *el reino de Dios*, y con qué lo compararé?” (Lucas 13:18), y luego dijo una parábola.

“Y volvió a decir: ¿A qué compararé *el reino de Dios*? Es semejante a la levadura...”, donde relata la parábola de la levadura (versículos 20-21).

Una de Sus parábolas más importantes está registrada en el Evangelio de Lucas: “...prosiguió Jesús y dijo una parábola, por cuanto estaba cerca de Jerusalén, y ellos pensaban que *el reino de Dios se manifestaría inmediatamente*” (Lucas 19:11). En esta oportunidad contó a Sus discípulos la parábola del hombre de nacimiento noble que fue a un país lejano para recibir un reino y regresar, a saber, la imagen de la ascensión de Cristo a los cielos donde tendría lugar la ceremonia de la coronación, y de Su posterior regreso a la Tierra para gobernar sobre todas las naciones, como Rey de reyes y Señor de señores, en todo el esplendor de Su gran gloria y suprema majestad.

¿Qué evangelio proclamaron Pablo y los apóstoles?

¿Predicaron Pablo y los otros apóstoles un evangelio diferente?

Después de la resurrección de Cristo, los apóstoles estuvieron con Él por espacio de 40 días. ¿Hablaron entre ellos de algún *otro* evangelio, distinto del evangelio del Reino de Dios? Fíjese bien que justo antes que Jesús ascendiera al cielo, Lucas había registrado todas las cosas que Jesús había hecho y dicho,

“hasta el día en que fue recibido arriba, después de haber dado mandamientos por el Espíritu Santo a los apóstoles que había escogido; a quienes también, después de haber padecido, se presentó vivo con muchas pruebas indubitables, apareciéndoseles durante cuarenta días y *hablándoles acerca del reino de Dios...*” (Hechos 1:2-3).

Como vemos, después de Su resurrección, Cristo hablaba a Sus discípulos acerca “del reino de Dios”.

Entonces, justamente antes que Él ascendiera a los cielos, ellos le preguntaron: “Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo?” (versículo 6). Los apóstoles, al parecer, nunca pudieron entender que el Reino de Dios no iba a ser establecido sobre la Tierra durante la época de ellos, a pesar que Jesús en Sus enseñanzas (sobre todo en la parábola de las diez minas, en Lucas 19) debería haberlo hecho claro para ellos.

Dos años después del inicio de la Iglesia de Dios en el día de Pentecostés (año 31 d.C.) comenzó el movimiento falsificador, encabezado por Simón el Mago. El libro histórico de los Hechos de los apóstoles lo registra así: “En aquel día hubo una gran persecución contra la iglesia que estaba en Jerusalén; y todos fueron esparcidos por las tierras de Judea y de Samaria, salvo los apóstoles (...) Pero los que fueron esparcidos iban por todas partes *anunciando el evangelio*”. ¿Cuál evangelio? Continuemos la lectura:

“Entonces Felipe, descendiendo a la ciudad de Samaria (...), pero cuando creyeron a Felipe, *que anunciaba el evangelio del reino de Dios* y el nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres” (Hechos 8:1-12).

El apóstol Pablo audazmente predicó en Éfeso por espacio de tres meses: “Y entrando Pablo en la sinagoga, habló con denuedo por espacio de tres meses, discutiendo y persuadiendo *acerca del reino de Dios*” (Hechos 19:8). En un viaje posterior, estando en Mileto, Pablo convocó a los ancianos de la Iglesia en Éfeso y, despidiéndose de ellos, les dijo: “Y ahora, he aquí, yo sé que ninguno de todos vosotros, entre quienes he pasado *predicando el reino de Dios*, verá más mi rostro” (Hechos 20:25).

Y estando Pablo en Roma, “...vinieron a él muchos a la posada, a los cuales *les declaraba y les testificaba el reino de Dios...*” (Hechos 28:23).

También en Roma: “Y Pablo permaneció dos años enteros en una casa alquilada, y recibía a todos los que a él venían, *predicando el reino de Dios...*” (versículos 30-31).

¿Predicó Pablo algún otro evangelio? A los gálatas les escribió lo siguiente: “Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema. Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema” (Gálatas 1:8-9).

Pero los versículos 6 y 7 nos demuestran que los gálatas ya se estaban abriendo a otro evangelio.

Jesucristo se refirió a Su mensaje (el Reino de Dios) como la “palabra” que Él habló. Y los apóstoles, como usted puede leer en todo el libro de los Hechos, fueron a todos los lugares predicando esta misma “palabra”, es decir, el evangelio del Reino de Dios.

La vasta extensión de un conocimiento pleno

Debo llamar nuevamente la atención del lector al hecho de que un pleno y *completo* entendimiento del mensaje enviado por Dios a toda la humanidad por medio de Jesucristo, Su mensajero divino, abarca una vasta comprensión del gran propósito de Dios, y de sucesos prehistóricos e históricos como también de acontecimientos presentes y futuros.

¡Debo añadir que incluye una completa comprensión *de todo!* Una vez entendido el mensaje del verdadero evangelio, la supuestamente estúpida reserva de conocimiento en las grandes universidades puede considerarse infantil. Tal parece que el hombre casi nada sabe ya que la dimensión faltante del conocimiento, ¡es precisamente el conocimiento de total importancia!

Por consiguiente, le pido al lector que espere la revelación de GRANDES COSAS en este y en los próximos capítulos.

Los “evangelios” que se están predicando en la actualidad

Como lo he dicho, hoy se escuchan muchos programas evangélicos en la radio. Uno de esos usa el eslogan, “Predicando Cristo a las naciones”. Alguien quizás diga: “Bueno, ¿qué hay de MALO en predicar a Cristo?” O, “¿Qué hay de MALO en predicar un evangelio de gracia?” O, “¿qué hay de MALO en que se predique un mensaje sobre la salvación?”

Le he mostrado a usted las Escrituras que demuestran cómo se empezó (aun en el siglo primero) la predicación de un Jesús DIFERENTE, un Cristo que supuestamente abolió los mandamientos de Su Padre, que convirtió la “gracia” en libertinaje para desobedecer (2 de Corintios 11:4, 13-15; y Judas 4). Hoy no se predica al VERDADERO Jesús, quien dijo “Yo he guardado los mandamientos de mi Padre”, dejándonos el ejemplo de que nosotros también, debemos cumplirlos.

Si aquéllos que proclaman un evangelio de SALVACIÓN comprendieran y proclamaran LO QUE ES la salvación realmente (sobre que si es una cuestión de ir a un determinado LUGAR; o si es ser cambiado a una CONDICIÓN diferente; o sobre QUÉ o DÓNDE y CÓMO puede ser obtenida) quizás entonces podría considerarse como parte del verdadero evangelio. Sin embargo, los programas que hablan del “evangelio” no enseñan realmente de qué se trata la salvación y cómo se recibe. Cuando los ciegos guían a los ciegos, entonces caen juntos en el hoyo.

¿Qué es exactamente el Reino de Dios?

Ahora sí, ¡llegamos al momento donde podemos COMPRENDER qué es exactamente el Reino de Dios!

¿Qué es un reino? En la Biblia se mencionan varios reinos. El Imperio Caldeo, a menudo llamado “Babilonia” fue un reino, el primer imperio mundial. Dios inspiró al profeta Daniel para que hablara al rey de dicho imperio, a Nabucodonosor, diciéndole: “Tú, oh rey, eres rey de reyes, porque el Dios del cielo te ha dado reino, poder, fuerza y majestad” (Daniel 2:37).

Luego tenemos al reino de Israel, proveniente de la familia del linaje de Israel, que se convirtió en una de las naciones o gobiernos de la Tierra.

El reino de Israel fue un anticipo del Reino de Dios. Este último estará compuesto de los hijos de Dios, nacidos del Espíritu; es decir, estará formado por la Familia de Dios, organizada en forma de un reino gobernante.

El Reino de Dios, por consiguiente, será dual:

(1) UN GOBIERNO. Un gobierno, o reino, está compuesto de cuatro elementos: (a) un REY, que gobierna sobre (b) un pueblo, formado por súbditos o ciudadanos dentro de (c) una jurisdicción territorial definida, con (d) leyes y un sistema administrativo organizado.

(2) UNA FAMILIA (como el reino de Israel era la familia formada por los miembros del linaje o estirpe de Israel). En este caso será la Familia de Dios, una familia dentro de la cual los humanos podrían nacer. Y ésta será una Familia que GOBERNARÁ O REGIRÁ y tendrá jurisdicción sobre TODAS LAS NACIONES, es decir sobre TODA LA TIERRA y, posteriormente, sobre el universo entero.

El Reino: un gobierno

Cristo va a ser el Rey del Reino de Dios. Él es el *Hijo* de Dios, aquél a quien Él llama Padre. Cuando la Iglesia, ya sea por una resurrección o por un *cambio* instantáneo de mortal a inmortal (de composición física, a composición espiritual) sea transformada en un grupo de hijos de Dios compuestos de Espíritu, Cristo se desposará con la Iglesia, que así se convertirá en Su esposa. Tenemos, pues, al Padre, al Hijo, a la esposa y a los hijos del Padre: una relación FAMILIAR, ¡la Familia Divina de Dios!

Veamos ahora algunas de las profecías:

“Por tanto, el Señor mismo os dará señal: He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel [que significa “Dios con nosotros”]” (Isaías 7:14).

“Porque un niño nos es nacido [a Israel], hijo nos es dado y *el principado* [el gobierno] sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz. Lo dilatado de *su imperio* [su gobierno] y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su *reino*, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de [el Eterno] de los ejércitos hará esto” (Isaías 9:6-7).

El ángel Gabriel es un súper arcángel, un querubín, uno de los únicos tres mencionados en la Biblia. Y está escrito: “Al sexto mes [del embarazo de Elizabeth] el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada [comprometida] con un varón que se llamaba José, de la casa de David; y el nombre de la virgen era María. Y entrando el ángel en donde ella estaba, dijo: ¡Salve, muy favorecida! El Señor es contigo; bendita tú entre las mujeres (...) Entonces el ángel le dijo: María, no temas, porque has hallado gracia delante de Dios. Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre *JESÚS*. Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el *trono* de David su padre; y *reinará* sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin” (Lucas 1:26-33).

Cuando Jesús era juzgado ante Pilato, éste le preguntó, si Él era rey, y Cristo respondió: “Tú dices que yo soy rey. Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio a la verdad” (Juan 18:37).

Sin embargo, Jesús también le explicó a Pilato que Su reino, o sea, Su gobierno, no era de este mundo, de este tiempo, de esta era presente: “...*Mi reino no es de este mundo (...)* *mi reino no es de aquí...*” (versículo 36).

¿De qué se trata el evangelio de Cristo?

Digo pues, que el evangelio de Cristo (el mensaje de Dios que Él nos trajo) fue la buena noticia anticipada del establecimiento del Reino de Dios.

¿Pero qué es exactamente lo que ese Reino incluye?

Y, ¿por qué es necesario el Reino de Dios?

¿Cómo le afecta esto a su propia vida individual y personal?

De hecho, el mensaje de Cristo acerca del futuro Reino de Dios se relaciona directamente con las condiciones mundiales tales y como son, con la naturaleza humana, inclusive su fuente y orígenes, con los males, con los sufrimientos, la infelicidad, y con la paz universal. Se relaciona con el gobierno, con las razones por las cuales los actuales gobiernos humanos no llegan a ser benefactores de sus pueblos, como se supone que deberían ser.

El mensaje divino afecta directamente las raíces mismas de la felicidad individual y personal, y el trascendente y maravilloso potencial que hay en todo ser humano. Se relaciona con las CAUSAS de las actuales condiciones en que se encuentra el mundo que inevitablemente afectan a todos y cada uno de los hombres, y se relaciona con el *camino* que conducirá a la solución de todos los problemas.

Pero abarca mucho, muchísimo más.

Se relaciona con el increíble y grandioso propósito de Dios como Creador de todo el universo. Se relaciona con la vastedad del universo entero, con todas sus galaxias, nebulosas, soles, estrellas y planetas, y con el propósito de Dios para todos y cada uno de esos astros. Se relaciona también con los ángeles, y con el hecho de que un tercio de todos los ángeles creados por Dios escogió el camino errado del PECADO, del cual no puede haber redención. Y el mensaje divino igualmente se relaciona con el designio de Dios para salvar a los ángeles restantes de una catástrofe igual.

La mayoría de estas cosas, ni siquiera levemente se toman en cuenta en las enseñanzas religiosas de este mundo. Pero el mensaje de Dios abarca toda la verdad.

Lo que hasta ahora hemos expuesto se debe considerar solamente como la introducción al relato completo del mensaje del evangelio de Cristo.